

FLORIÁN GARCÍA BERBES

Por medio de estas líneas, trataré de hacer una pequeña reseña biográfica, de un genial español que llegó a México, en el año de 1911.

Florián García Berbes, nace en Pimiango, Asturias, España, en el año de 1896, al quedar huérfano a muy temprana edad, fue recogido por un matrimonio que sin ser nada de él, se encargaron de criarlo bajo una educación de profundos cimientos de moral y honradez.

Florián, recordó siempre hasta el día de su muerte, con mucho cariño y respeto, a don José Roiz y a Juliana, que era el nombre de este matrimonio que le brindó calor de hogar sin distinguirlo nunca de sus propios hijos. Siempre reconoció con mucho orgullo la educación estoica pero justa que recibió de ese gran barón que fue don José Roiz, y nunca se quejó de malos tratos.

Llega a México como emigrante de 15 años de edad y con ese gran corazón de aventurero que caracteriza a casi todos los españoles.

En ese entonces se desempeña como mozo (criado humilde) de Vidal Roiz, hijo de don José Roiz, creció y se hizo hombre en el puerto de Veracruz, le tocó vivir la invasión norteamericana de 1914, en la que corrió gran peligro, demostrando en esa ocasión su gran valor, también participó en los deportes con gran éxito, fue campeón ciclista en repetidas ocasiones, también fue muy afecto a la cacería.

Se casó en Veracruz, con la señora María Luisa Somohano, posteriormente, por problemas económicos se vio precisado a abandonar el puerto y venir a estas tierras del mesón, que en aquellos tiempos se convulsionaban por los efectos de la pos Revolución mexicana.

Florián García Berbes, fue el nombre de este aventurero, (en el buen sentido de la palabra), este Quijote que llegó del viejo mundo, lleno de ilusiones y con la idea fija de triunfar.

En aquellos años, en estas tierras todo se resolvía a balazos, y los grupos antagónicos se exterminaban unos a otros en terribles venganzas. Él siempre supo guardar el equilibrio político entre ambos grupos y siempre fue respetado y querido por todos.

Con su versátil inteligencia natural, lo mismo era empleado del ingenio San Francisco, que maestro de escuela, apicultor, ganadero y doctor. Esta última profesión, fue la que le proporcionó mayores satisfacciones, al haber curado a algunas personas que ya habían sido desahuciadas por doctores especializados de la ciudad de Alvarado.

Además de su inteligencia y audacia, fue el prototipo del genio español, jamás se doblegó ante las vicisitudes de la época.

Florián García, a pesar de haber estado pasando situaciones económicas deplorables, curó de manera gratuita a mucha gente humilde que no estaba en condiciones de pagar sus honorarios. Llegó a tanto su fama como doctor, que fue nombrado por las autoridades de aquella época como médico municipal.

Este gran Quijote de leyenda, como todo caballero andante, también contó con su buen escudero, el aguerrido, tenaz y fiel sobrino suyo que siempre estuvo presto a brindarle su apoyo y la palabra de aliento en los momentos difíciles de su vida. Me refiero al señor Delfín González García, que al igual que él, llegó desde España, algunos años después y se unió a él para luchar juntos en estas misteriosas y salvajes tierras del Nuevo Mundo.

Severo García Somohano